

todo el articulado del Título II del Código—aunque se soslaye su peca-do de origen—se asienta, se funda-menta en la Constitución.

Y que la Constitución no estaba vigente cuando se promulgó y ahora es una meta, no una realidad.



## VIDAS ROTAS

Madrid... Navidades de 1928... El dictador había celebrado el primer quinquenio de su despotismo, aquel 13 de septiembre. Y para celebrarlo con toda solemnidad... y con toda tranquilidad, unos días antes, se descubrió un terrible complot. El cogollo del republicanismo ingresó en la Cárcel Modelo... No se hallaron pruebas convincentes y se había ido libertando poco a poco a los complicados; pero era necesario justificar el servicio, justificar sobre todo las graves determinaciones extrarreglamentarias: la cesantía fulminante de un alto funcionario de Justicia y Culto. Hacía falta descargar toda la ridícula cólera de la ineptitud encumbrada, sobre inermes víctimas... Por eso, en los últimos días del año 28, continúan en sendas celdas de polícticos tres hombres: Anguiano, Escudero y Díaz Zuazúa; los dos primeros, desplazados de sus empleos particulares por el encarcelamiento; el último destituido extralegalmente de su cargo en Justicia y Culto. Tres meses largos de encierro, después de muchos días de incomunicación!

«... y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!...» repite una vez más en aquellos días, el mundo cristiano... ¿Paz sin Justicia?... No; silencio solamente, silencio de prisión, silencio de oquedad, silencio roto por el alerta de los centinelas, por los pasos de los vigilantes... Y los hombres de buena voluntad, los que, amando a sus semejantes, sufren el agravio más injusto, los que han hambre y sed de justicia, piensan con horror en lo incierto de su porvenir, en la tristeza del presente, en el hogar querido, en la esposa sola... piensan con amargura infinita, en la España aprisionada, donde vocifera el borracho y se amordaza al discreto... piensan... que la Paz no está todavía con nosotros, que no ha llegado el reinado de la Justicia...

Solo en lo íntimo de las conciencias hay un remanso de paz: ninguna ley moral han vulnerado; las leyes positivas casi no existen, imperando la arbitrariedad dictatorial; no tienen nada que reprocharse. En su cautiverio son más libres, más dueños de sí mismos que el tirano... ¡oh Espartero!

Por aquellos días vamos a visitar a

los queridos presos, a llevarles el calor de nuestros afectos y alguna esperanza para el porvenir... Charlamos con Anguiano y Escudero, nos detenemos por fin en la comunicación de don Ignacio Díaz Zuazúa... Encontramos al hombre pulcro, afectuoso, risueño, al hombre de siempre. Parece como si las amarguras y las injusticias acumuladas sobre él, resbalasen al chocar en su bien templado espíritu. No tiene sensibilidad más que para el dolor ajeno; algo le preocupa la falta de libertad, pero encarece apasionadamente a un letrado amigo, que nos acompaña, que se ocupe de pedir la libertad provisional de un pobre recluso; teme que pierda la salud, que llegue incluso al suicidio si sigue entre las cuatro paredes de la celda...

Hablamos, hablamos... Al lado de la reja, sin despegar los labios, está la esposa; en todos estos casos, la mujer es a figura menos visible y más interesante. De vez en cuando nos parece observar que nos pide suplicante que nos vayamos. Todos los días, todas las horas de comunicación las pasa así, logrando rara vez un momento de intimidad. Nos compadecemos de la espo-

## Casa Ruiz-Morote

Librería.—Objetos de escritorio.—Material para escuelas

sa buena, abnegada, de adhesión inquebrantable, y tras un efusivo apretón de manos, salimos de la estancia.

Pasan seis meses más... Entraron en verano... salen a principios de otro... Por fin, la libertad, aunque en espera de las resultas del proceso (·) y sin ocupación sin destino, a lo que salga... ¿Qué mayor tormento, qué mayor crueldad para un hombre equilibrado, que esa vida azarosa?

Don Ignacio mantenía intacta su más cara de hombre estoico; sólo él sabría a costa de qué sufrimientos interiores

Rapidamente sobrevino lo inesperado: su espíritu era fuerte, pero física mente estaba herido de muerte... Los periódicos diarios nos han traído la terrible noticia... El día 7 del actual ha fallecido el intachable caballero, el probo funcionario, el fraternal amigo... cuando la Gaceta iba a publicar la rehabilitación en su cargo... Otra víctima de la Dictadura, han dicho los periódicos... Otro mártir de la Libertad, decimos no sotros... Su cuerpo reposa en tierra laica; su memoria vivirá siempre entre nosotros, sus hermanos de ideal... ¡Ojalá alcance, en los buenos corazones, la Paz y la Justicia que le faltó en vida!

E. S.

Rogamos a los suscriptores de este semanario, que hayan recibido con retraso o no recibido los números anteriores, que envíen sus quejas a esta Administración, por la que serán debidamente atendidos.

## PROPAGANGAS

Marte y Marzo, sinonimia con marcado *aire marcial*, funestos vientos que corren parejas con los de Paz, en este mes de los vientos que se aplaque el vendaval.

Se asegura y es muy cierto que Segura se asegura, baluarte hace el altar. Si quien sólo fé procura, este cura no se explica que en su pía sinecura toda cata-plasma deje por bélica cata-dura. No es *pastor* de grey, rebaño, ni de *pavos* su *pavura*.

Porque sea en sus doctrinas y en sus yerros contumaz, o persiga nuevos momios el político en agraz, o quiera emular un *fascio* cuando se ha *deshecho* el *haz* no hay que «arrempujar», señores... Más, dice un sector *mordaz* (sin *mordaza*): ¡Ay, Sánchez Guerra, si ahora fueras Sánchez Paz!

Arrivistas, *sevillanos* con *hoja*, nueva divisa en la *Bolsa* del mendigo, que se *muda la camisa*; *ciudadanos* hoy, y ayer esbirros sin cortapisa, logrerros de las ideas que—tristes!—, tomáis a risa, por la *misa* del Congreso ya os lo contarán de *misas*.

Son cosas de *primo* de año, propagandas son que estimo cual vermuth de *prima* noche, aire, espuma, nada, un limo. Todo pasará; los *primos* finaron y el «*som'* atent», en su mayoría cucos con pistola, ¡buena gent! ufana de sus *chorreras* por siempre *jamón*. Amén.

Vientos de Marzo, que corren parejas con los de Paz e hicieron bailar el *trompo* como siempre en Carnaval, que no *corran* las *parejas*, porque pueden *trompezar*.

LUIS QUIROS ARIAS

